

## LA BELLEZA

La belleza es un concepto universal, igual que pasa con la verdad: la perseguimos, percibimos si algo es bello o es feo. Sin embargo, el concepto de belleza es abstracto y subjetivo, es decir, cada individuo tiene su propia idea acerca de lo que es bello y de lo que no lo es. A lo largo de la Historia se ha analizado la idea de belleza, y observamos que en los distintos periodos históricos, así como en los principales estilos artísticos que han ido surgiendo, ha ido cambiando.

No es lo mismo preguntarle a cualquier persona "¿Qué es la belleza?" que preguntarle "¿Qué es para ti la belleza?". En la primera pregunta, la mayoría de personas darán una definición básica o de diccionario: "la belleza es la cualidad de una persona, animal o cosa capaz de provocar en quien los contempla o los escucha un placer sensorial, intelectual o espiritual", por lo que decir que algo es "bonito", a algunos les costará y a otros no les costará casi nada de esfuerzo, pero todos acabarán dando una definición muy parecida o igual. Sin embargo, en la segunda pregunta formulada no se encontrarán dos respuestas iguales, y todos necesitarán un tiempo para meditar y para dar una respuesta en la que verdad crean y en la que se reflejen sus verdaderos pensamientos.

A lo largo de los siglos, la belleza ha tenido un papel importante en la historia y ha sido objeto de debate entre casi todos los filósofos, incluidos los más grandes. Esto se debe a que la belleza es un asunto recurrente y muy simbólico, que puede variar radicalmente dependiendo de la persona y el pensamiento. La mayoría de los filósofos concuerdan en que la belleza es algo bueno. Platón, por ejemplo, va más allá al relacionar la belleza con lo bueno: afirma que la belleza lleva al bien, y relaciona esto con las ideas de amor y bien como parte de lo mismo. Aristóteles da una definición de belleza como "armonía" y, por último, Kant hace referencia a lo bello como "*la representación que produce un placer inmediato y libre de cualquier consideración teórica o moral*", es decir, que lo bello se usa como un placer desinteresado.

La belleza se puede encontrar en todas o en casi todas partes, desde las cosas más ínfimas a las infinitas.

Se puede encontrar en un paisaje natural. Los renacentistas asociaban la idea de paisaje bello con un entorno tranquilo, colorido, silencioso, en resumen, un *locus*

*amoenus*, un paisaje de naturaleza idílica. Los románticos, por el contrario, encontraban la belleza en los ámbitos naturales más violentos, grandes tempestades turbias y confusas, en parajes tétricos como cementerios o ruinas medievales olvidadas.

Un tema que provoca mucha más controversia es la idea de belleza del ser humano. El concepto de belleza humano se basa en cánones. Pero lo primero, ¿qué es un *canon de belleza*? Se ha llamado *canon de belleza* al conjunto de aquellas características que una sociedad considera convencionalmente hermosas o atractivas y que pueden darse tanto en una persona como en un objeto. Los cánones acerca de la belleza ideal varían o evolucionan según el momento histórico, y normalmente no suelen ser comunes a las diferentes culturas, es decir, el concepto de una persona bella que se tenía en la Edad Media no es el mismo que en el siglo XXI, y la idea de belleza es distinta en Europa, América, Asia, etc.

Muchas veces, estos cánones actuales nos ponen en un aprieto -normalmente a los adolescentes-, ya que a muchos de nosotros, mentes que aún no están del todo formadas, la sociedad nos intenta encuadrar en esos modelos, haciendo que nos fijemos en revistas, anuncios publicitarios, retoques en las fotos de los famosos, cualquier tipo de cosa capaz de alienarnos. Para la gran mayoría estas condiciones son inalcanzables: cuerpos excesivamente delgados, ojos grandes, caras bien definidas, rasgos agudos, etc, en el caso de las mujeres. En el caso de los hombres, cuerpos cuadrados, caras masculinas con mandíbulas marcadas, etc. Estos modelos hipotéticos pueden acabar en obsesiones para mentes inmaduras a las que acarreen trastornos alimenticios, en el mejor de los casos.

En cuanto a la belleza en el ámbito de la filosofía, se habla de la "Estética" y se la relaciona con la esencia y la percepción de la belleza y la fealdad. La estética se ocupa también de la cuestión de si estas cualidades están objetivamente presentes en las cosas, su finalidad es mostrar si los objetos son percibidos de un modo particular (el modo estético) o si los objetos tienen, en sí mismos, cualidades específicas o estéticas. La estética también se plantea si existe diferencia entre lo bello y lo sublime.

Y ahora comienzo el tema que quería tratar como principal en esta disertación: la belleza en el arte. Este interés mío se debe a que, en un futuro, mi deseo es poder dedicar mi vida a estudiarlo.

En mi familia todos apreciamos cualquier tipo de arte, ya sea una pintura, una escultura, una novela, una pieza musical, etc. He crecido y evolucionado como persona junto a todo ello, cosa que agradezco mucho a mis padres, ya que sin este aprecio no sería en absoluto la misma persona.

Cuando pensamos en belleza y en arte nos da la sensación de que estos dos conceptos van de la mano, ya que para muchos el arte sin belleza, no es arte, pero esto no tiene por qué ser así.

Voy a intentar explicarlo partiendo de lo que ya antes he mencionado, el concepto de "sublime": Este término es un adjetivo que califica a aquel o a aquello que dispone de excelencia, perfección o brillantez, es decir, a menudo lo sublime tiende a ser bello, pero esto no significa que haya de serlo siempre.

Para mí el ejemplo perfecto de sublime se encuentra en uno de los cuadros de Goya, un pintor español del siglo XVIII, de los más grandes de la historia mundial, el cuadro al que me refiero es "Saturno devorando a su hijo". Creo que este cuadro es conocido por todos, y no es un cuadro bello precisamente; entonces, ¿por qué razón es un cuadro tan importante y tan reconocido mundialmente? Aparte de por ser una de las obras maestras de Goya, por ser sublime sin necesitar ser bello, es un cuadro que conmueve al espectador por su significado, a cualquier persona, le interese el arte o no, y también por lo que consigue transmitir Francisco de Goya.

Es decir, el arte se entiende como cualquier actividad o producto realizado por el ser humano con una finalidad estética y también comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones, en general, una visión del mundo, a través de diversos recursos, como los plásticos, lingüísticos, sonoros, etc.

A través del tiempo el arte ha ido cambiando y evolucionando y al igual que en los cánones de belleza cambian.

Platón y Aristóteles consideran la relación entre belleza y el arte de manera diferente, Platón cree que el arte es superfluo e irrelevante y que, en según qué manifestaciones, es contrario al interés público. Totalmente opuesta es la opinión de Aristóteles, que considera que el arte tiene capacidad de conmover el espíritu y, en consecuencia, elevarlo hasta que signifique una purificación espiritual de los sentimientos, es decir, el arte aparte de ser bello ha de ser sublime.

En referencia a la opinión que defiende Aristóteles, con la que estoy de acuerdo plenamente, es muy diferente observar una obra artística en vivo que en diferido. No es lo mismo observar una pintura en una foto que cuando la tienes enfrente, ya que puedes percibir una a una las pinceladas del artista y, en una fotografía, hasta la mejor cámara puede dejarse algún detalle atrás.

Ocurre lo mismo con la música, para mí no hay mejor sensación que escuchar una pieza de música clásica en directo en una sala de conciertos o en un auditorio, o ver una película en una sala de cine, por ejemplo, ya que en ese momento sientes lo sublime de la obra y esto se debe a que te sientes parte de alguna manera de todo ese ambiente en el que te encuentras.

Dicen que la pintura del Greco, excesivamente estilizada, se debía a una deformación en la retina del pintor. Sin embargo, hay un aspecto sublime, espiritual en ella.

Creo que, como en este último ejemplo, nuestra "retina" mental, tan influida por nuestros genes, nuestra personalidad, nuestras vivencias y nuestra sociedad, nos hace tener una particular forma de apreciar lo que vemos.

Por tanto, si no existen dos personas iguales, dos gotas de agua iguales ni dos hojas de árbol iguales, no creo que pueda esperar que el concepto de belleza sea igual para dos. Cuánto menos para miles o millones de personas.

Si miro un objeto a la vez que tú, ni nuestras sensaciones ni el sentido del objeto serán el mismo para ti y para mí. La belleza que se desprenderá de este objeto será la que yo le vaya extrayendo con mi forma de ser, con mi sensibilidad, con mis sentimientos y mis experiencias. Es totalmente personal.

Solo podemos aspirar a compartir la belleza con otros, transmitiendo la que ya existe para nosotros o creándola nueva...